

ZONIFICACION ECOLOGICA

Las unidades de la zonificación ecológica se encuentran íntimamente asociadas con la geología. El análisis de la fisiografía es indispensable para comprender el modelado de la zona y su influencia sobre las características de los suelos. Estas unidades se establecen mediante el análisis integrado de la geomorfología, el material litológico superficial, la vegetación natural, las redes de drenaje y las condiciones climáticas.

Las zonas ecológicas comprenden asociaciones o complejos de paisajes con relación a la geogenética, implicando que la morfología general del relieve se debe a los procesos geomorfológicos endógenos y exógenos mayores que lo originaron; tales como: plegamientos denudacionales, sedimentación fluvial lineal torrencial, sedimentación-erosión simultáneas, sedimentación fluvial tranquila por desbordamiento lateral, sedimentación fluvial por disección.

El paisaje fisiográfico comprende porciones tridimensionales de la superficie terrestre, resultantes de una misma geogénesis, que puedan describirse en términos de una misma característica climática, morfológica, litológica y de edad, dentro de las cuales pueda esperarse una alta homogeneidad pedológica, así como la cobertura vegetal y un uso de la tierra similar.

Los subpaisajes se derivan de un paisaje fisiográfico homogéneo en su composición litológica. Por lo general ellos solo reflejan diferentes condiciones para el manejo de los suelos.

El municipio de Caparrapí cuenta con tres unidades de gran paisaje como son : la montaña, el lomerío y los valles. El subpaisaje está representado por las laderas largas rectas, laderas muy inclinadas, laderas escarpadas, laderas muy onduladas incluidas dentro dentro de las vigas y filas, crestones, lomas, terrazas y valles. (ver mapa de Zonificación Ecológica)

MONTAÑA.

En general el paisaje montañoso se encuentra en los flancos de los sinclinales, especialmente sobre rocas del grupo Guaguaquí y el grupo Olini, las cuales se encuentran presentes en toda la zona de estudio distribuidas la mayor parte en el oriente y algunas en el occidente.

Las laderas largas se encuentran sobre materiales de la formación de San Juan de Rioseco. Integran las montañas y cerros caracterizados por su relieve quebrado a muy escarpado, que ha sido modelado por procesos erosivos como erosión laminar, surcos y desprendimientos localizados en las áreas de mayor pendiente.

Las laderas muy inclinadas se localizan sobre materiales de los grupos Olini y Guaguaquí y son en esencia las componentes de las montañas situadas en la parte oriental del municipio. Estas laderas fueron influenciadas por flujos coluviales que modelaron la superficie, imprimiéndole las formas que actualmente poseen caracterizadas por relieves quebrados a escarpados, en algunas zonas fuertemente onduladas, así como presencia local de afloramientos rocosos. Actualmente están siendo afectados por procesos erosivos de erosión en ondonadas, erosión laminar y sectorialmente por deslizamientos y desprendimientos.

Las laderas escarpadas se encuentran sobre materiales de la formación Seca y del grupo Olini. Constituyen una parte de las montañas situadas tanto en la zona oriental como en la occidental del municipio, que han sido influenciadas por procesos erosivos que están actuando en forma de erosión en hondonadas, terracetas y surcos.

Las laderas rectilíneas se presentan en la zona oriental del municipio sobre materiales de las formaciones Seca y Córdoba. Son parte constitutiva del gran paisaje de montaña, cuya influencia principal la determina su estructura.

Las vigas y filas se localizan a lo largo de la parte central del municipio sobre materiales de las formaciones Córdoba y Seca. Hacen parte del gran paisaje de montaña.

Los crestones son formas empinadas y largas que se presentan al sur del municipio sobre materiales de la formación San Juan de Rioseco y también forman parte constitutiva del gran paisaje de montaña.

LOMERIO.

Las lomas se localizan más o menos en el centro de los sinclinales y se caracterizan por ser de baja elevación y alargadas.

Las laderas muy onduladas se presentan principalmente sobre materiales de las formaciones San Juan de Rioseco, San Antonio y el grupo Guaguaquí. La posición baja y el ondulado constituyen las características generales diferenciadoras. Pero otra

característica particular es el relieve, pues las localizadas en las Inspecciones de Córdoba, Dindál y Cámbulo son de quebradas a fuertemente quebradas; en general están afectadas por procesos de golpe de cuchara y erosión laminar.

Las laderas onduladas cortas se encuentran sobre materiales compuestos por lodolitas y arcillolitas. Su relieve presenta formas simples caracterizadas por pendientes que permiten clasificarlo localmente de ligeramente plano a inclinado y también, formas complejas de ligeramante ondulado a fuertemente ondulado y sectorialmente quebrado. Los procesos geomorfofodinámicos actuales que se manifiestan sobre estas laderas son las remociones en masa y los deslizamientos.

Las laderas irregulares se encuentran sobre materiales de las formaciones San Juan de Rioseco Y San Antonio. Tienen una influencia de tipo aluvial que les imprime las características de forma, así como los valles semiplanos que se presentan sectorialmente. Su relieve presenta variaciones desde ondulado hasta fuertemente ondulado y algunas áreas pequeñas son de forma quebrada. Actúan sobre estas laderas procesos de reptación y erosión laminar.

Los pies de las laderas se encuentran en los piedemontes occidental, central y oriental, sobre materiales de las formaciones San Juan de Rioseco, Seca y Córdoba, respectivamente. Su característica primordial la constituye el socavamiento y el cárcavamiento presentes sobre un relieve inclinado y algunas zonas con formas de pendientes quebradas.

VALLES.

Esta unidad es la resultante de asociar las terrazas de los valles de las quebradas Los Monos, Guasacuní, Guatachí y algunos piedemontes circunvecinos, tanto centrales como orientales, que poseen características similares, pues realmente las terrazas son una continuación del piedemonte que se separó como otra unidad por las diferencias en clima, siendo más cálido el piedemonte y más seca la zona de terrazas. El relieve varía de ligeramente ondulado a ondulado, depresiones suaves y áreas planas; es decir muestra diferentes niveles y subniveles de terrazas, pero con características similares en lo que respecta a los suelos. Los procesos que actúan se manifiestan por deslizamientos y cárcavas en proceso de iniciación.

VALLECITOS.

Esta unidad se presenta en la parte plana de los valles aluviales de las quebradas Mamiral, Salinas, La Chorrera, La Azauncha y los ríos Patá y Negro. Se compone de depósitos aluviales muy recientes, destacándose la característica de permanecer inundados durante las épocas de invierno. Posee sectores planos a ligeramente inclinados, el proceso predominante es el de socavamiento y cárcavamiento.